

**Universidad Tecnológica de Panamá**

Facultad de Ingeniería en Sistemas Computacionales

Departamento de Computación y Simulación de Sistemas

Licenciatura en Ingeniería de Sistemas y Computación

Informe de Lectura “*El coronel no tiene quien le escriba*”

Robert Lu Zheng

Prof. José Chacón

1IL702

19/5/2020

**ÍNDICE**

**SINOPSIS DE LA BIOGRAFÍA DEL AUTOR**

**Gabriel García Márquez**

Considerado como uno de los grandes maestros de la literatura, es un novelista colombiano nacido en Aracataca, Colombia en el año 1928. Es uno de los mayores íconos del movimiento “realismo mágico” de la región hispanoamericana. Acreedor al Premio Nobel de la literatura en el año 1982.

Tiene muchas obras que destacan por su estilo de escritura. Obras como *Cien años de Soledad,* la de este informe *El coronel no tiene quien le escriba, Crónica de una muerte anunciada, El otoño del patriarca, El amor en los tiempos de cólera*; son muchas de sus obras que contienen un estilo de lenguaje simple, no complicado que, con un buen juego de palabras, este autor provoca destellos de fantasía en una cruda realidad a los personajes y lugares que plantea.

La mayoría de las obras de este autor expresan un sentimiento a lo que se podría visualizar lo que el mismo autor vivió por sus propias experiencias. Muchas inspiradas en dar a conocer un contexto histórico por el que su país pasaba. Es por eso que sus obras tienen puntos de conexión a menor detalle con las demás obras.

# **INTRODUCCIÓN**

El objetivo de este informe es visualizar a manera general, detalles y argumentos en los que el autor expone con su obra *El coronel no tiene quien le escriba.* Esto se hace para dar entrega este mismo documento al facilitador para que pueda dar el visto bueno del entendimiento con la lectura asignada.

El informe está compuesto en esencia por esta introducción, la que le sigue el cuerpo para finalizar con una conclusión donde se detalle respuestas a las preguntas planteadas en esta sección. Hay otras secciones por menores que se encargan de velar por la legibilidad y legalidad de este informe.

La obra *El coronel no tiene quien le escriba* traslada al lector a un momento concreto de la guerra civil en Colombia, donde era común visualizar cualquier tipo de promesas irse abajo por la inestabilidad del gobierno central. En esta obra, el autor busca relatar hechos reales que dan a conocer esa época.

El título *El coronel no tiene quien le escriba* viene de una referencia al personaje que el mismo autor planteó y que es el principal en esta obra. Un personaje que era un coronel retirado de la guerra, que dio todo por su país en la guerra de los mil días, al servicio de las órdenes de Aureliano Buendía. Esperando por una carta en el que le confirmen su pensión por ser veterano de guerra. El autor empieza a relatar de diario vivir de este personaje que se vuelve complicado, y buscar expresar el sentimiento y la noción psicológica que tiene este personaje.

En muchas partes de la obra, el personaje actúa de manera muy peculiar ante situaciones lógicas, acciones muy contrarias a la naturaleza humana donde prevalece hábitos que determinan la afinidad de la línea entre la vida y la muerte. Por eso, en este informe buscará responder al por qué de estas acciones del personaje usando la interpretación propia y abierta.

**CUERPO**

Como el mismo título lo describe, la obra trata de un coronel retirado que espera ansiosamente de una manera disimulada, la carta del gobierno en el que declare su pensión correspondiente por ser veterano de guerra en la guerra de los mil días.

Con un estilo muy sutil e informal, el autor provee la sensación común para que se pueda interpretar el contexto que plantea. El estilo del escrito provee una característica narrativa que busca plasmar ideas de acontecimientos reales.

El personaje con el que el coronel tiene mucha relación e importancia es con su esposa. Una mujer de avanzada edad que sufre de asma. Por lo tanto, muy pocas veces sale de su propia casa. Al comienzo de este relato, el ambiente es frío en sus alrededores, pero por dentro es muy húmedo: “-Es el invierno -replicó la mujer-. Desde que empezó a llover te estoy diciendo que duermas con las medias puestas.” (Márquez, 1961, p.4).

Esta pareja padece de una condición muy precaria económicamente, por lo que ellos mismos expresan que llevan varios días sin alimentarse. No especifica mucho la dieta que consumen, solamente café.

El sentido de humor de ambos, especialmente en la esposa, es muy disimulado. La esposa sabe de la precaria situación que están pasando, pero busca disimular que está toda bien. Sufrida por una crisis asmática, tienen a un doctor que de vez en cuando va a visitarle para hacerle revisiones y recetarle medicamentos.

Esta pareja tenía un hijo llamado Agustín. Personaje muy simbólico en el relato ya que poseía un gallo de pelea que aún la pareja mantiene. Agustín fue asesinado por ser encontrado durante el toque de queda que hacía el pequeño pueblo debido al gobierno censurador de este contexto. Además, Agustín había desvelado información de manera clandestina durante sus visitas a la gallera.

Es importante describir que no solamente el gobierno hacía censura en el pueblo. Sino que también la iglesia local de ese pueblo lo hacía. Ya que era la responsable de calificar y de retirar las películas que llegaban al pueblo. Era dirigida por el padre Ángel.

Con esta visualización general, se puede entrever una situación precaria económica, social, y psicológico que se contextualiza el relato. Por eso, los temas que abarca este relato son: censura en el mundo político, pobreza, y guerra.

La idea principal va en torno a que el coronel iba todos los viernes desde quince años al puerto para observar de manera disimuladamente al mensajero que venía en lancha cargado de mensajes para su distribución en el pueblo. Cada vez que iba al trayecto para esperar esos mensajes, se paraba y conversaba con el doctor sobre distintas novedades en el pueblo y en el mundo que se informaba mediante los periódicos que llegaban. Información que contenía verdaderos acontecimientos nacionales.

La idea secundaria radica en que la pareja tenía al gallo de pelea que era de su difunto hijo Agustín. En el que se rehúsan a venderla o a consumirla por el mero hecho que querían, especialmente el coronel, conservar la memoria de su difunto hijo.

De hecho, las pocas veces en el que el coronel iba a comprar productos, lo común era café y maíz para el gallo. El gallo le servía al coronel como un motivo de perseverancia debido a que próximamente se venía una pelea de gallos en que, si ganaba ese gallo, podría ganar una considerable suma para su subsistencia. Motivo que lo llevo al extremo de las acciones como no comer. Esto lo hizo sentir varias veces mal durante las noches, noches en las que empezaba a delirar, tener fiebre o hablar por cuenta propia.

Con estas acciones, poco a poco la esposa le empezaba a reprochar por las acciones vagamente racionales que hacía el coronel con respecto a su estado de vida.

En relación con la esposa, su dificultad con el asma daba a entender la atención del doctor hacia la misma. Pero aquí el servicio no era pagado de una vez, sino que, el doctor esperaba a que el gallo ganara para reclamarle al coronel la suma. Es decir, de todas las vías, el gallo era de suma importancia. De hecho, unas de las cuestiones que hacían que el coronel no se deshiciera del gallo era porque mucha gente estaba ahorrando para que llegara el día de la pelea y apostarle a su gallo: “-Entusiasmados -informó el coronel-. Todos están ahorrando para apostarle al gallo.” (Márquez, 1961, p.9).

Llegando a un momento de ansiedad y de desesperación, la esposa le reprocha al coronel sobre la carta de la pensión y de su abogado por su nefasto trabajo. Consecuencia a que el coronel le vaya a reclamar al abogado sin ningún resultado positivo, y que le venía diciendo lo mismo hace quince años. Pero el coronel concluye el cambio de abogado. El abogado tenía apariencia mediocre, de piel oscura.

Al momento del hambre que sufrían, la esposa convence al coronel para que venda un reloj a Álvaro, un mecánico amigo de su difunto hijo Agustín. El coronel no pudo conseguirlo. Pero llegó a un acuerdo con los colaboradores Álvaro: Alfonso y Germán, para que se encargaran de alimentar el gallo.

Con esto da una poca contribución para saciar un poco su hambre debido a que del exceso de maíz que traían para alimentar el gallo, la pareja pudo alimentarse de eso.

El hambre no tardaría mucho en llegar, por lo que la esposa le urge al coronel vender el gallo a Don Sabas. Don Sabas era la persona más rica de la comunidad, el coronel lo consideraba como bipolar por tener una actitud buena y mala a la vez.

Pasaba que, el coronel no poseía el carácter para vendérselo. Por lo que la esposa pasa buen tiempo convenciéndolo de acciones y actitudes para vender. Al llegar el momento, Don Sabas estaba muy ajetreado, esto a causa de su vida apretada de negocios. Por lo tanto, no tomó mucho tiempo al coronel para atenderlo. El coronel mientras charlaba con la cónyuge de Don Sabas.

No pudo venderle el gallo, pero Don Sabas conocía la situación de baja solvencia que tenía el coronel. Por lo que le dio dinero para que subsistiera hasta que volviese y negociase por el gallo.

Durante este tramo del tiempo, fue a visitar las oficinas de Don Sabas para preguntar si había regresado, pero le habían dicho que no. Fue adonde el sirio Moisés. Un sirio que tenía un bazar cerca del puerto donde el mensajero aparcaba. Entre esto, se cruzo con la gallera y vio a su gallo pelear con otro sin su autorización. Momento en el que se disgusto y lo agarró y lo llevó a su casa.

El coronel concluye que no va a vender el gallo nunca más, y que esperara por la pensión o por la pelea oficial del gallo. Cosa que la esposa le reprocha duramente por no saber pensar en la familia, por no saber visualizar las cosas de otra manera, y por haber dicho eso hace más de cuarenta años. En una disputa de diálogos, la esposa le pregunta qué van a comer. El coronel le responde que “mierda”.

Sabemos que el coronel había sido una persona de muy buenos modales, muy respetable, de buenas palabras para encubrir su situación precaria. Pero llegó al punto de no poder contenerse más de disimular. Esto se nota con la narración del autor: “El coronel necesitó setenta y cinco años -los setenta y cinco años de su vida, minuto a minuto- para llegar a ese instante. Se sintió puro, explícito, invencible, en el momento de responder” (García, 1961, p.43).